

El banquete DE CARTELES 2020

E O L • V I E R N E S 2 D E O C T U B R E D E 2 0 2 0 • D E 1 8 A 2 1

Cartel El amor en el seminario *Aún*. **Más Uno** Vidal, José. **Cartelizantes** Ledesma, Fadia, Conci, Mónica, Carola Ferrari, Ayala Mariela, Ibáñez, Sebastián. **Rasgo** “El goce Uno en la demanda de amor”

El goce Uno en la demanda de amor

Ibáñez, Sebastián (sebastianci893@gmail.com)

“El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer de ellos –¿La relación de ellos, quienes? – dos sexos.”

Jacques Lacan

En el seminario 20 *Aún* Lacan dirá respecto al amor que busca la reciprocidad “El amor ciertamente, hace señas, y es recíproco” (p. 12), eso es cierto dirá, pero se pregunta ¿De qué reciprocidad se trata? No de la reciprocidad de hacerse uno con el otro, que podríamos ubicar como propio de toda relación especular y según el lenguaje común denomina como “media naranja”, no es de un amor que se dirige a un otro, sino más bien dirá Lacan que el amor busca la reciprocidad, pero con el Uno del goce, es decir que el otro no sería más que un semblante respecto de este Uno goce del cuerpo propio. Se trata de un amor en su vertiente real, ¿o Acaso de un amor más real? Este goce Uno que Lacan aísla en este seminario se encuentra en relación al propio cuerpo y opera como un resto pulsional. Este goce, como goce del cuerpo del Otro, no es signo de amor “El goce del Otro, del Otro con mayúscula, del cuerpo del Otro que lo simboliza no es signo de amor” (p. 12).

¿Entonces podemos decir que el término “Aún” denota lo que insiste en la demanda de amor?, Lacan dirá que “el amor pide amor. Lo pide sin cesar. Lo pide aún...” (p. 12). En este sentido la demanda de amor como vertiente imaginaria viene a velar el goce del propio cuerpo, nos hace creer que es posible que haya relación sexual, que haya Otro al que se dirija el amor, pero “hay” el goce y “hay” el cuerpo, el goce en su radicalidad es goce del cuerpo de Uno. Goce que no hace lazo con el Otro, en tanto no es signo de amor, es por ello como dice Lacan: “El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno” (p. 14). Es decir que, aunque se demande amor a un otro, el amor ignora el deseo de ser Uno con el goce. Podemos decir que a nivel de lo simbólico hay relación, pero no a nivel de lo real no, no obstante, con este nuevo modo de

conceptualizar el amor en este seminario Lacan intenta acercarse a lo más real del amor ¿Acaso cercarlo?

Este “aun” en tanto exigencia de satisfacción indica una hiancia entre el Uno del goce del propio cuerpo y el Otro, hay allí una imposibilidad de relación sexual. No obstante, Uno no es sin el Otro, “pues el deseo no nos conduce más que a la mira de la falla donde se demuestra que el Uno solo depende de la esencia del significante” (p. 13), es decir que goce no es sin el significante. ¿Acaso el amor es a partir del Uno, pero no sin el Otro? En este sentido, en la experiencia de un análisis acercarse lo más real del amor no será sin atravesar las dimensiones imaginarias y simbólicas del mismo.

Bibliografía

Lacan, J., (1971-1972) *El seminario, libro 20. Aún*. Buenos Aires. Paidós. 2014.